

TORRES NAHARRO, BARTOLOMÉ DE (1485 – 1524)

*ROMANCES*

INDICE:

ROMANCES I - IV

ROMANCE 1

Nueua voz, acentos tristes,  
sopiros de gran cuidado,  
palabras corriendo sangre  
con dolor atribulado,  
no me quedéis en el pecho  
mas de dexar vn traslado,  
ni me salgáis por la boca  
qu'es camino muy vsado.

Romped la parte mejor  
de mi siniestro costado;  
marauíllense los biuos,  
conozcan de grado en grado,  
el mundo lo que ha perdido  
y el cielo lo que ha ganado,  
la vida qu'es abatida,  
la muerte que ha triumphado,  
los ancianos sin consejo,  
los mancebos sin dechado,  
los niños sin clara leche,  
sin pastor todo el ganado:  
la señora de las gentes,  
gran reyna de lo poblado,  
princesa de la prouincias,  
como viuda ha quedado.

No ay nadie que la consuele,  
como su bien le a faltado.  
De negro toda vestida,  
con semblante fatigado,

no quiere ver claridad  
desque su sol l'a dexado.

Todo el palacio, sin lumbre,  
todas las oras cerrado,  
la su mesa sin manteles,  
no quiere comer bocado;  
y en vn rincón de la casa,  
el más pobre y apartado,  
las manos sobre los ojos,  
su gesto muy atapado,  
ninguno le osa hablar;  
todo su ser ha cambiado.

No ay quien la cara le vea,  
forastero ni priuado,  
ni quiere ser consolada,  
ni le fuera bien contado.

Lloremos todos con ella  
su daño y nuestro peccado,  
madre Spaña, que has perdido  
más que nadie haurá pensado:  
vn señor marido y padre,  
de Adán acá el más honrrado,  
de los reyes el mejor,  
si mejor puede ser dado,  
sancto, bueno y virtuoso,  
como en obras ha mostrado;  
de los ricos tan temido,  
de los pobres tan amado,  
comúnmente de sus pueblos  
tan querido y desseado,  
de los buenos conoscido,  
de estrangeros visitado,  
de los vnos y los otros  
con reuerencia acatado,  
de amigos y de enemigos  
igualmente es oy llorado.

Con el cathólico nombre  
su biuir ha conformado;  
nuestra sancta fe ensalzaua  
con la persona y estado;  
de la iglesia y religiones  
era siempre el abogado.

La corona de sus reynos  
largamente la a ensalzado;  
desque comenzó a reynar  
poco biuio reposado;  
trabajando descansaua  
sobre bien hazer fundado.

Muchas batallas venció  
comenzando su reynado  
ganó el reyno de Granada  
con afán bien empleado,  
y el de Napoles después,  
de franceses vsurpado,  
y el de Nauarra también,  
porque se era rebelado.

Muchos más reynos de moros  
con su gente a superado;  
islas indias por el mar,  
todas quantas ha hallado.

No le queda por ganar  
sino lo que no ha prouado,  
ni por prouar le quedó  
sino lo que era escusado;  
y lo que vna vez ganasse,  
ninguno se lo ha quitado.

Si el ganar es gran loor,  
el conseruar es doblado;  
no se podrán alabar  
los que con él se han tornado.

Los judíos desterró,  
la Inquisición ha fundado,  
puso la Sancta Hermandad,  
tuuó el reyno sosegado.  
Por la menor cosa suya  
fuera otro canonizado.

De los Fernandos el quinto,  
mas el primero en ditado,  
y de aquestos y de todos  
el que fue mejor casado;  
vencedor nunca vencido,

por todo el mundo nombrado,  
callarán ante su nombre  
los que más se han alabado.

Dióle Dios vn eredero  
tan cumplido y acabado,  
que de todos los sus reynos  
fue por príncipe jurado,  
y en comenzando a ser hombre  
de la vida fue priuado:  
nunca príncipe jamás  
fue en el mundo tan tornado.

Murió luego don Miguel,  
el segundo mal logrado,  
que con la teta en la boca  
fue defunto y enterrado.

Guardó Dios siempre al buen viejo  
por darnos mejor recado.

Murió luego la gran Reyna  
que assí le honrraua el costado;  
tras ella el rey don Philipe,  
que también fue desdichado.  
Siempre nos quedó el maestro  
y en reynar exprimentado,  
que sabía vsar la honda  
y exercitar el cayado,  
y tresquilar a su tiempo,  
y herrar muy concertado.

Si algunos quexosos quedan,  
de que dudo y he dudado,  
de tantos quedan contentos  
áyanlo por escusado.

Quéxense de su fortuna  
que más qu'él ha contrastado;  
den gratias a Dios por ello,  
y haurán galardón doblado.

Nadie alegue parte propia  
donde el todo es emprestado,  
que nuestra flaca potencia,  
no el obiecto, se ha engañado.

Nuestro ver trae de suyo  
antepuesto vn gran nublado;  
no vemos palmo de tierra  
el dic más luminado.

Tropezamos en las pajas,  
caemos por lo regado,  
y el qu'es ciego de natura  
tarde puede ser curado.

Compre el perro de paciencia  
y aprenda lo que ha olvidado  
las oraciones de Job,  
lo que Daud ha cantado.

Dios, que sabe lo mejor,  
juzgará lo mal juzgado;  
no entremos en los secretos  
qu'él a sí se ha reseruado.

Los que prudentes serán,  
como algunos que he notado,  
sin esperar mi consejo  
de su seso haurán vsado.

Quien más sufre es más leýdo,  
quien más calla es más letrado;  
buena vida es la doctora,  
bien hazer es licenciado.

Pues dexemos las passiones,  
las que a tantos han dañado;  
sintamos todos su muerte,  
llore quien nunca a llorado,  
y olvidaldo bien después  
que otro tal hauéis prouado.

Hazed llanto, caualleros,  
que será bien empleado;  
dexad las baruas crescer  
más de lo qu'él ha mandado;  
no se enxuguen vuestros ojos  
ni cessen por vuestro grado,  
ni dexéis cabello entero  
los que honor hauéis buscado;  
ni sepáis poner silencio

a dolor tan señalado.

Rompan los gritos las nuues,  
tengan el cielo espantado,  
hazed las langas pedazos,  
no quede escudo arrimado.

Plazer no coma con vos  
ni se asiente a vuestro lado;  
sólo pesar todas oras  
sea vuestro combidado.  
Vayan las galas con Dios,  
pues basta lo que han durado;  
la xerga pesad a oro,  
valga de balde el brocado.

No os cayga luto d'encima  
agora que os ha tocado;  
no puedan biuir de embidia  
quantos reyes han quedado.

Trabaje por parescalle  
quien sus reynos ha credado,  
que murió lleno de gloria,  
harto de biuir honrrado,  
y en la vida y en la muerte  
siempre bien acompañado.

Con él va vn Gran Capitán,  
adalid tan esforzado,  
por su guía y precursor,  
como muy leal criado,  
y a seguralle el camino  
según era acostumbrado.

Tal rey y tal capitán  
nunca en el cielo han entrado;  
ciertos somos que sus sillas  
no las han mal trabajado,  
y ansí podemos creer,  
por las famas que han dexado,  
que fueron bien rescebidos  
de Aquel que los ha llamado.

Sus almas están en gloria,  
sus nombres a buen recado;

por todo, mis españoles,  
sea Dios siempre alabado.

## ROMANCE II

Con terror del mar ayrado  
la nao se esta en el puerto,  
y el cieruo, por no ser muerto,  
todo el dia esta emboscado .

Yo, triste mal ausado,  
no salgo de mi posada,  
porque temo la celada  
de quien siempre me ha espiado.

De vos, que si auéis notado,  
no voi a ueros, señora,  
porque veo de ora en ora  
mi morir aparejado.

Lechuza me soi tornado  
contra el sol y sus ensayos,  
que temiendo vuestros rayos  
nunca salgo de vn horado.

¿Quién sería tan osado  
que osasse salir desnudo  
con quien ha lanza y escudo  
y el arnés todo doblado?

Vuestro gesto delicado  
contra mi s'es hecho duro,  
avnque el bien que más procuro  
es morir en vuestro grado.

Ya por estar desterrado  
no rescibo menos gloria,  
que a los ojos la memoria  
el officio le ha robado.

Que aquel bien del bien passado,  
rescebido en vos mirar,  
lo rescibo en me acordar  
que algún tiempo os he mirado.

Vuestro ser traigo pintado  
y en mis pechos esculpido  
d'un marphil tan escogido  
que por precio no es comprado.

Ni biuo desesperado,  
si bien dexo de os gozar;  
que vn bien de bienes sin par  
basta hauerlo desseado.

Y es con mi mucho cuidado  
vuestro mucho merescer,  
y con mi poco valer  
el poco haueros gozado.

Harto goza, bien mirado,  
quien algún tiempo os gozó,  
pues gozaros siempre yo  
era vn bien demasiado.

### ROMANCE III

Hija soi d'un labrador,  
nascida sobr'el arado,  
criada so los oliuos,  
crescida tras el ganado.

Careando vna mañana  
las ouejas del vedado,  
solas dos por mi reposo,  
las que Dios me hauía dado,  
que alegría y libertad  
por nombres las he nombrado,  
se me perdieron allí,  
por suerte de mi peccado;  
que comían en mis haldas,  
venían a mi llamado,  
sin partir el pan con ellas  
no comiera yo bocado.

D'ellas era lo mejor  
quanto hauía vn verde prado;  
si claras fuentes hauía  
nunca las han desseado;  
santiguáuales yo el agua



con amor desensañado;  
so las frescas solonbreras  
las siestas las he guardado;  
las mañanas y las tardes  
a pacer las he sacado.

Compréles dos cencerrillas  
que la vida me han costado,  
con cuerdas de mis cabellos,  
los que tanto yo hepreciado;  
y vn día de Sant Antón,  
que mal me las ha guardado,  
se las puse de los cuellos:  
¡si me houiera aprouechado!

Poco vale diligencia  
contra el mal predistinado;  
lo que ha de ser vna vez  
no puede ser estoruado.  
Tornéme en fin, congoxosa,  
llorando mi mal recado,  
y en llegando a mi cabaña  
vi mi fin aparejado.

Hize el zurrón mil pedazos,  
y en el fuego eché el cayado;  
saqué los ruuios cabellos  
de mi grossero tocado,  
tirando quanto podía,  
yo los puse en mal estado.

Hize las manos verdugos  
de mi gesto delicado;  
mis dos ojos, con pesar,  
en dos iros se han tornado,  
y el corazón en el cuerpo  
de rauia fue traspasado.

Con mis gritos y alaridos  
el valle estaua espantado.  
Por flaqueza de natura,  
no por falta de cuidado,  
yo me dormí de cansada  
desque gran rato passado.

## ROMANCE IV

So los más altos cipreses,  
riberas del alegría,  
por donde el agua más clara  
con mayor dulzor corría;  
cabe ciertos arrayhanes  
qu'el plazer entretexía,  
jazmines por todas partes,  
rosales también hauía;  
sembrada de ricas flores  
vna verde pradería,  
de preciosas arboledas  
el valle que no cabía;  
do morauan muchas aues,  
las pregoneras del día;  
do cantaua Philomena  
y Progne le respondía;  
do nunca se vio pesar  
ni deleyte fallescía,  
mil bienes vno sobre otro,  
sin qu'el hombre los pedía,  
mi Pensamiento, señor,  
que todo lo posseía,  
passeando vna mañana,  
como quien no se temía,  
descuidado, y sin saber  
quién bien o mal le quería,  
sin pensar ser ofendido,  
como quien nunca ofendía,  
salióle Amor al traués  
con harta descortesía,  
que se le puede contar  
a mui grande couardía.

Y al triste del Pensamiento,  
que desarmado yazía,  
con vn gran puño de tierra,  
por vsar más villanía,  
cególe entrambos los ojos  
tanto que nada non vía,  
y entonces, a manteniendo,  
hirióle donde él quería.

Testigo mi corazón,  
qu'estaua en su compañía,

qual lleuo tan buena parte  
quanto no la merescía,  
aunque los daños d'entrambos  
hizieron su pena mía.

Por vos, mi reyna y señora,  
sola por quien me cumplía,  
que m'esforzáis a sofrir  
lo que quizá no podría,  
gloriosa es tal pasión,  
bendita tal fantasía,  
precioso qualquier cuidado  
que vuestra merced me embía.

Muchos me son imbidiosos  
viendo de do procedía,  
sino qu'el no meresceros  
me maltracta y desafía.

Por lo qual a mis afanes  
algún consuelo sería  
veros yo más piedad  
o veros menos valía;  
que de otra suerte, señora,  
me veo en tal agonía,  
que cosa no me consuela,  
ni Dios ni Sancta María;  
sino que todo me viene  
por vna tan buena vía,  
que con pena estoy en gloria  
sin la qual no biuiría.